

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 148 ENERO 2015

Publicación de difusión gratuita

LEA
ESTA REVISTA
EN INTERNET

WWW

·
l
a
s
2
0
0
1
n
o
c
h
e
s
·
com

Desde el
Nº 1
(Enero 1997)
al
Nº 148
(Enero 2015)



Mi madre de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

ESPERANDO A LOS BÁRBAROS

-¿Qué esperamos congregados en el foro?
Es a los bárbaros que hoy llegan.

-¿Por qué esta inacción en el Senado?
¿Por qué están ahí sentados sin legislar los Senadores?
Porque hoy llegarán los bárbaros.
¿Qué leyes van a hacer los senadores?
Ya legislarán, cuando lleguen, los bárbaros.

-¿Por qué nuestro emperador madrugó tanto
y en su trono, a la puerta mayor de la ciudad,
está sentado, solemne y ciñendo su corona?
Porque hoy llegarán los bárbaros.
Y el emperador espera para dar
a su jefe la acogida. Incluso preparó,
para entregárselo, un pergamino. En él
muchos títulos y dignidades hay escritos.

-¿Por qué nuestros dos cónsules y pretores salieron
hoy con rojas togas bordadas;
por qué llevan brazaletes con tantas amatistas
y anillos engastados y esmeraldas rutilantes;
por qué empuñan hoy preciosos báculos
en plata y oro magníficamente cincelados?
Porque hoy llegarán los bárbaros;
y espectáculos así deslumbran a los bárbaros.

-¿Por qué no acuden, como siempre, los ilustres oradores
a echar sus discursos y decir sus cosas?
Porque hoy llegarán los bárbaros y
les fastidian la elocuencia y los discursos.

-¿Por qué empieza de pronto este desconcierto
y confusión? (¡Qué graves se han vuelto los rostros!)
¿Por qué calles y plazas aprisa se vacían
y todos vuelven a casa compungidos?
Porque se hizo de noche y los bárbaros no llegaron.
Algunos han venido de las fronteras
y contado que los bárbaros no existen.

¿Y qué va a ser de nosotros ahora sin bárbaros?
Esta gente, al fin y al cabo, era una solución.

Constantino Cavafis

NOTAS DE DIRECCIÓN

Este número de Las 2001 Noches semeja un mapa espacio-temporal de nuestro mundo actual. Desde el Editorial, nos damos cuenta de que hay cosas para las cuales el tiempo no cuenta.

Esperando a los bárbaros podría ser perfectamente una descripción del Gobierno de muchos países o del Parlamento Europeo, en una sesión ordinaria. La sumisión de los estados modernos al poder, al dinero, a la farsa político-económica imperante; las constantes e implacables cortinas de humo cuyos instrumentos son los medios de comunicación; la soledad del ciudadano de a pie, de todos nosotros, frente a las conjuras y mentiras de los intrigantes... Este poema de Cavafis fue escrito hace unos 100 años, pero parece de hoy mismo.

Apollinaire, en Zona, nos describe la geografía de una Europa siempre vieja y caduca, tan dispar como en la actualidad. Un mundo antiguo demasiado igual a sí mismo, que permanece inalterable pero alterado, por el que no se puede otra cosa que vagar en busca de... algo intangible.

Más cercano en el tiempo, Francisco Urondo también recorre una ciudad, un país, pero esta vez trasatlántico: B. A. Argentine. En esta ocasión, la descripción del paisaje gira en torno a comportamientos, miradas, sentimientos intuitivos, pensamientos... Hombres, mujeres, niños y viejos moviéndose en una danza cotidiana y frenética, ralentizada a veces por el peso de los afectos que, en este poema, tienen consistencia material.

Para finalizar, un poema de Menassa, La muerte del hombre, en el que el hombre conversa con su poeta, carne y palabras en una escritura limpia, directa y, al mismo tiempo, cargada de fuerza dramática.

Después de esta revista, al menos, nuestro mundo será más amplio, los horizontes más flexibles, la noche menos cerrada...

¡Feliz 2015!

Carmen Salamanca

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Duque de Osuna, 4 - locales
28015 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40

BUENOS AIRES:

c/Avda. Córdoba, 1843 - 3ero. 20
BUENOS AIRES (ARGENTINA)
Teléfono: 4813 3770

grupocero@grupocero.org
www.grupocero.org

www.momgallery.com

1 Dibujo diario

1 Cuadro semanal

GUILLAUME APOLLINAIRE

Italia, 1880

ZONA

Finalmente estás cansado de este mundo antiguo

Pastora oh torre Eiffel el rebaño de los puentes bala esta mañana

Estás harto de vivir en la antigüedad griega y romana

Aquí hasta los automóviles parecen antiguos
Sólo la religión sigue siendo nueva la religión
Sigue siendo simple como los hangares de Port-Aviation

Sólo tú no eres antiguo en Europa oh Cristianismo
El europeo más moderno es usted Papa Pío X
Y tú a quien observan las ventanas la vergüenza te impide
Entrar en una iglesia y confesarte esta mañana
Lees los prospectos los catálogos los carteles que cantan en voz alta

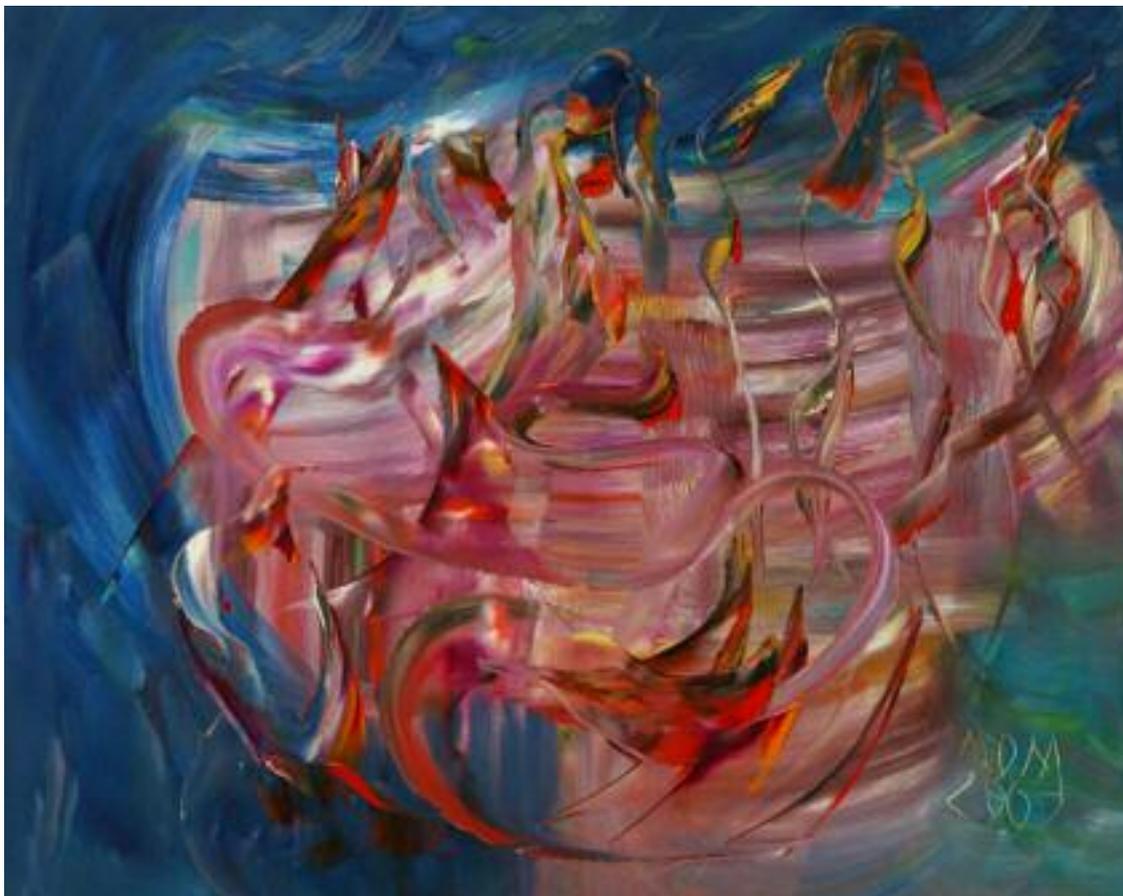
He aquí la poesía esta mañana y para la prosa están los diarios

Están las revistas a 25 centavos repletas de aventuras policiales

Retratos de grandes hombres y mil títulos diferentes

He visto esta mañana una linda calle cuyo nombre olvidé
Nueva y limpia de sol ella era el clarín
Los directores obreros y las bellas taquidactilógrafas
Del lunes por la mañana al sábado por la tarde cuatro veces
por día pasan por allí
Por la mañana tres veces gime allí la sirena
Una campana rabiosa ladra allí al mediodía
Las inscripciones de los letreros y de las paredes
Las chapas los anuncios chillan como los loros
Amo la gracia de esta calle industrial
Situada en París entre la calle Aumont-Thiéville y la avenida des Ternes

He aquí la calle joven y aún no eres más que un niño
Tu madre no te viste más que de azul y blanco
Eres muy piadoso y con el más antiguo de tus camaradas
René Dalize
De nada gustáis tanto como de la pompa de la Iglesia
Son las nueve ya bajaron el gas todo azul salís del dormitorio a escondidas
Rezáis toda la noche en la capilla del colegio
Mientras eterna y adorable profundidad amatista
Gira para siempre la resplandeciente gloria de Cristo
Es la hermosa azucena que todos cultivamos
Es la antorcha de cabellos rojos que no apaga el viento
Es el hijo pálido y bermejo de la dolorosa madre
Es el árbol siempre frondoso de todas las plegarias
Es la doble horca del honor y de la eternidad
Es la estrella de seis puntas
Es Dios que muere el viernes y resucita el domingo



El reino de la palabra de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 73x92 cm.



El hundimiento de la patera de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 73x92 cm.

Es Cristo que se eleva al cielo mejor que los aviadores
Suyo es el récord mundial de altura

Pupila Cristo del ojo
Vigésima pupila de los siglos sabe cómo hacerlo
Y convertido en pájaro este siglo como Jesús se eleva por el
aire

Los demonios desde los abismos levantan la cabeza para
mirarlo
Dicen que imita a Simón Mago en Judea
Gritan que sabe volar que lo llamen volador
Los ángeles revolotean alrededor del bello volatinero
Ícaro Enoch Elías Apolonio de Tiana
Flotan alrededor del primer aeroplano
Apartándose a veces para dejar pasar a los que llevan la
Santa Eucaristía
Esos curas que se elevan eternamente levantando la hostia
El avión se posa al fin sin replegar las alas
El cielo se llena entonces de millones de golondrinas
Veloces vienen los cuervos los halcones los búhos
De África llegan los ibis los flamencos los marabúes
El ave Roc celebrada por los cuentistas y los poetas
Planea manteniendo en las garras el cráneo de Adán la
primera cabeza
El águila se lanza desde horizonte profiriendo un gran grito

Y de América viene el pequeño colibrí
De China llegan los pihís largos y ágiles
Que no tienen más que un ala y vuelan en parejas
Y después he aquí a la paloma espíritu inmaculado
Escoltada por el pájaro-lira y el pavo real ocelado
El fénix esa hoguera que a sí mismo se engendra

Cubre todo un instante con su ardiente ceniza
Las sirenas dejando los peligrosos estrechos
Llegan cantando bellamente las tres
Y todos águila fénix y pihís de la China
Fraternizan con la máquina voladora

Ahora caminas por París completamente solo entre la
muchedumbre
Rebaños de ómnibus mugientes ruedan cerca de ti
La angustia del amor te aprieta la garganta
Como si no debieras nunca más ser amado
Si vivieras en la antigüedad entrarías a un monasterio
Vosotros tenéis vergüenza cuando os sorprendéis rezando
Tú te burlas de ti mismo y como el fuego del infierno tu risa
chisporrotea
Las chispas de tu risa doran el fondo de tu vida
Es un cuadro colgado en un museo sombrío
Y algunas veces vas a mirarla de cerca

Hoy andas por París las mujeres están ensangrentadas
Era y quisiera no acordarme era en el ocaso de la belleza

Rodeada de llamas fervientes Nuestra Señora me miró en
Chartres
La sangre de vuestro Sagrado Corazón me inundó en
Montmartre
Estoy enfermo de oír las palabras bienaventuradas
El amor que padezco es una enfermedad vergonzosa
Y la imagen que te posee te hace sobrevivir en el insomnio y
en la angustia
Siempre está cerca de ti esa imagen que pasa

Ahora estás a orillas del Mediterráneo

Bajo los limoneros que dan flor todo el año
 Con tus amigos te paseas en barca
 Uno es de Niza hay uno de Menton y dos de La Turbia
 Miramos con espanto los pulpos de las profundidades
 Y entre las algas nadan los peces imágenes del Salvador

Estás en el jardín de una posada en las cercanías de Praga
 Te sientes muy feliz hay una rosa en la mesa
 Y observas en lugar de escribir tu cuento en prosa
 La cetonía que duerme en el corazón de la rosa
 Con espanto te ves dibujado en las ágatas de San Vito
 Estabas mortalmente triste el día en que te viste allí
 Te pareces a Lázaro enloquecido por la luz
 Las agujas del reloj del barrio judío andan al revés
 Y tú también retrocedes en tu vida lentamente
 Subiendo al Hradchin y de noche escuchando
 En las tabernas cantar canciones checas

Aquí estás en Marsella en medio de las sandías

Aquí estás en Coblenza en el hotel del Gigante

Aquí estás en Roma bajo un níspero del Japón

Aquí estás en Amsterdam con una muchacha que encuentras
 guapa y que es fea
 Ella debe casarse con un estudiante de Leyde
 Allí alquilan cuartos en latín Cubicula locanda
 Me acuerdo de eso allí pasé tres días y otros tantos en Gouda

Estás en París ante el juez de instrucción
 Como un criminal fuiste arrestado
 Has hecho dolorosos y alegres viajes
 Antes de percibir la mentira y la edad
 Sufriste por amor a los veinte y a los treinta años
 He vivido como un loco y he perdido mi tiempo



El alquimista de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

Ya no te atreves a mirar tus manos y continuamente quisieras
 sollozar
 Por ti por la que amo por cuanto te espantó
 Miras con ojos llenos de lágrimas a esos pobres emigrantes
 Crean en Dios rezan las mujeres amamantan a los niños
 Llenan con su olor el hall de la estación Saint-Lazare
 Tienen fe en su estrella como los reyes magos
 Esperan ganar dinero en la Argentina
 Y volver a su país después de haber hecho fortuna
 Una familia transporta un edredón rojo como vosotros
 transportáis vuestro corazón
 Ese edredón y nuestros sueños son también irreales
 Algunos de esos emigrantes se quedan y se alojan
 En cuchitriles de la calle des Rosiers o de la calle des
 Ecouffles
 Los he visto a menudo de tarde tomando el aire en la calle
 Y se desplazan escasamente como las piezas de ajedrez
 Hay sobre todo judíos sus mujeres usan peluca
 Se quedan sentadas exangües en el fondo de las tiendas

Estás de pie ante la barra de un bar crapuloso
 Tomas un café de dos centavos entre los infelices

Estás de noche en un gran restaurante
 Esas mujeres no son malas tienen preocupaciones sin
 embargo
 Todas aun la más fea han hecho sufrir a su amante

Ella es la hija de un sargento urbano de Jersey

Sus manos que no había visto están endurecidas y agrietadas

Siento una inmensa piedad por las costuras de su vientre

Humillo ahora a una pobre muchacha de risa horrible mi boca
 Estás solo va a llegar la mañana
 Los lecheros hacen sonar sus tarros en las calles

La noche se aleja como una bella mestiza
 Es Ferdine la falsa o Léa la atenta

Y bebes este alcohol ardiente como tu vida
 Tu vida que te bebes como un aguardiente

Caminas hacia Auteuil quieres ir a pie a casa
 Dormir entre tus fetiches de Oceanía y de Guinea
 Son Cristos de otra forma y de otra creencia
 Son los Cristos inferiores de las oscuras esperanzas

Adiós Adiós

Sol cuello cortado

www.miguelsenassa.com

FRANCISCO URONDO

Argentina, 1930

B.A. ARGENTINE

a Clara Fernández Moreno

tiemblan en silencio
retumba y crece el desafío
de un dolor común y distinto sumado en el tiempo
los hombres significan y conforman
los enigmas del tiempo
y se deslumbran y desisten
de los resplandores que esos misterios establecen

altos vuelos
pequeños gemidos de la ciudad que cruje y cede
ante tantas cosas que vienen
a golpear sus flancos prematuramente envejecidos

cosas inútiles difíciles de nombrar
es el antiguo sol
es la soltura del río
es el agua abatida en su ancha extensión

es el riego que incita a decidirse
la certidumbre que asusta y demora
el desenlace que hace posibles otros riesgos
o descalifica para siempre
es alguna palabra sobre el amor
que se pone en movimiento
y complica con el mundo
es el lenguaje la relación
es la vida que el amor modifica

Una mujer ha cambiado
el mundo parece derrumbarse
sólo quedan las marcas de la desolación
corazón débil
ves con tristeza el ritmo y la turgencia de ese cuerpo
que se dibuja en el tiempo para sumarse a otro dolor
para reforzar aquel viejo desafío
aquella atmósfera densa y provisoria
donde nada parece crecer
donde todo se aleja o se arrinconna

en la penumbra de la boite algo se oculta
y no se oye ruido que no sea el roce de los cuerpos
el latigazo de los encendedores
el cigarrillo peligrosamente oportuno
la fragancia de un humo de abandono y fiebre
su memorable elegancia dispuesta a la huida más inmediata
sus canciones a las rondas
y a las tinieblas

sus maneras
para empuñar copetines de bellos colores
y evaporarse también con el humo alucinado que apresura
la partida
que las pone tristes
o las hace reír
delicadeza airada o aparente
que se abandona
o no se entrega al rumor del nombre amado
y no se deja olvidar
suave desdicha que vendrá o que se pierde

una dureza imprevista le hace clavar la mirada
cierta melancolía
subir los peldaños del bar *la escalerita*
salir sometida de *tucumán*
buscando el norte
para el lado de *retiro*
y preparar por los vapores de la cortada *tres sargentos*
y bajar a los grill de los hoteles de raza
o sumergirse en *25 de mayo*
como los peces en la soltura abatida del agua
y andar con un aire un desgano
con los ojos crispados por el mismo humo
haciendo señas hospitalarias o procaces
persiguiendo la estela de un espléndido sueño

ha cambiado la que murió joven
dejando criaturas pequeñas
la buena madre y la siniestra
y la generosa y la dueña del amor

del amor que muere y parte el alma vulnerable
abismos cansados en la memoria
el amor áspero y encantador
el amor furiosamente trazado



El mal y el bien en acción de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.



Torbellino de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

el que repugna y renueva el deseo
y el temor de no sentir más sus aullidos
ni divisar su rastro
ni imaginar siquiera cuál será su nueva forma
su nueva alegría y su nuevo fracaso
sus técnicas desconocidas
sus sombras
los aspectos ignorados del amor que vendrá
porque había un tiempo
en que creímos que aquerenciado se acercaría para siempre
que había un tiempo de esperanza
como hubo otro tiempo de protección
y como existe este nervioso tiempo de desamparo

ella ha cambiado
y tenía el lustre de la lujuria
ya no hay amor
es otra
son otras marcas del tiempo
distintos signos del lenguaje
distintas lágrimas distinto odio
distinta manera de rebelarse
o soportar

llegan rostros desconocidos
el destino yace en la piel asediada de tu mano
tu-delicada-mano-de-mujer
tu mano culpable y temerosa y surcada por los hechos
sin forma

planetas enemigos
dioses propicios
la sota con sus armas hacia abajo
o hacia la suerte
y el tiempo que arrima los pálpitos
alerta en todas partes

en todo asfalto de toda ciudad

el tránsito está prevenido y teme
en la madrugada del sacrificio y el miedo
la gente no quiere morir
no quiere sufrir
quiere seguir
quiere defenderse

su coraje y su miedo
es una misma vibración
un resentimiento acumulado
un odio subrepticio y agorero
la madrugada áspera de *barracas*
y la aceitosa de *valentín alsina*
la madrugada de la insurrección posible

philips humea feliz como un trasatlántico
la chimenea lanza un grito de gozo
y los pasajeros se inquietan
entonces la borda se aleja suavemente
la proa enfila hacia las gordas naranjas
hacia las redondas mujeres paraguayas
suena el canto de las sirenas
el trasatlántico se pierde
en las brumas que también se alejan a mediodía

los hombres forman una dolorosa columna
es la hora del valor y de la subordinación
-un hombre joven ha salido barbudo del calabozo
el calabozo era estrecho
húmedo-
son las tardes forzadas
asediadas por las aves que merodean el sustento
que rinden honores a la enarbolada
a la-gloriosa-bandera-de-la-patria



El mar verde de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

es la fiebre de los niños en la madrugada
 una fatiga
 quebrantando las intenciones más perfectas
 es el amor ahogado en el cansancio
 la ternura derrotada para siempre
 la espera sin ilusiones
 la desdicha

son los dioses exilados
 adán arrojado del paraíso
 la salvación que no llega
 el incienso que nos abandona
 es la revolución que huye por las ramas
 apenas se distingue su forma
 su aroma ha cedido lugar
 al penetrante *jazmín de lluvia*
 hace un momento
 que se ha desencadenado el trajín
 en el mercado de *liniers*
 un viejo se toma de la cintura
 otro afloja un arnés
 una mujer levantó un cajón de doradas frutas correntinas
 y bostezó
 un colectivo trepa y huye por la *avenida general paz*

hace un momento en *liniers* llovía suavemente
 los jazmines gozaron del agua
 y acrecentaron-su-belleza

ella estaba a tu lado tomándote de la mano
 y esa tibieza de aquella mano
 es un insoportable dolor
 que crece junto a nuevas desdichas
 que otra mujer
 otra mano sin duda podrá desencadenar

has andado por un lejano arrabal
 estás en el mundo
 la gente camina a tu lado
 en la calle los hombres no se conocen
 es el lugar del desencuentro
 no pueden conversar
 caminan a veces por *corrientes*
 allí iniciaban otro amor al amanecer
 y la fatalidad cubría a la mujer del tango

nada podía evitarlo
 estaría descalza
 sin el raso efímero
 que ajusta ahora su pie experto de bailarina
 su melena armada por los aires del mundo
 y su humillación
 “el motivo”
 los ornamentos que disfrazan su amor
 que postergan su venganza o su realidad
 ese aparente amor sin país y sin alternativas
 esa tonada que la hace de otra tierra



Tejido de lujuria de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 73x92 cm.

de distinto signo
de un abuso de la fatalidad
del diseño del pueblo o del barrio
la exageración del tango
su certeza

caminan como antaño
por esas calles arrasadas
no quieren hablar
ninguno recuerda o reconoce ya la orfandad del amor
que en la *calle corrientes* permanece algo cambiado
y suele estallar en la *gran vía del norte*
y desfallece al tercer día
en la madrugada de *palermo chico*

una heladera se abre
y una mano vuelve a la salita en penumbras
un brazo agita el último cocktail
un *opel* se detiene
dos rostros se acercan
dos cuerpos recorren los siete velos de nylon
y se ocupan de hacer algo muy viejo
además de tomar el último trago
además de consolidar la madrugada
en la cual se desconfia
como se puede dudar de todo
de los ideales
del sabor
de las ganas también se duda
hasta tocar la madrugada
en la que alguien parte o regresa para siempre

un chorro de vapor trepida en el amanecer
la grappa humea junto al café
la locomotora humea como un potro
el tren está empañado y quieto
san martín se arropa y mira tristemente
los maderos que flotan
y la brisa encrespa su capa de bronce

el héroe parte solo hacia la *pampa*
hacia el viento
hacia el alcohol de los hoteles desconocidos
es *general pico* o *catriló*
realicó o *general villegas*
es *bernasconi*
es *villa iris* y el hotel irreal del cognac
y las mucamas ariscas y cortesananas
es *santa rosa de la pampa*
es *cora* que reabre el amor y entorna el silencio
es el mar de *bahía*
y el duro “bon voyage” a los barcos que se alejan
es el “corazón oprimido”
la sucia melancolía

los barcos han partido vacíos de culpa
los trenes también se alejan
y su rápida y prolongada figura
alumbra nuevos o corrompidos horizontes
los relámpagos desvisten la noche impúdica
caen entre los cerros apartados
la luz corta la noche puntana que se deshace
y se transforma
el sol y el vino dan un lustre dorado
a la ficción y a las grietas de las tierras de *cuyo*
la tierra se niega



El nacimiento del fuego de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

se abre
la tierra engaña
la tierra tiembla como tus manos

ella encendía un cigarrillo a tu lado
y te miraba desde el fondo del agua más serena
los animales gritaban y enloquecían
y era la tierra culpable del desorden
las habitaciones crujían
el mundo se movía demasiado
y en la confusión
pudo no obstante
sin mezquindad
dar fuego a tu cigarrillo y a tu vida
pudo ofrecerse
y esconder su riqueza
como a veces
con naturalidad
paseaba a tu lado por el sólido parque
y te amaba y se interesaba por tu salud
y por el destino que nos tocaría en suerte
y no habíamos cambiado mucho
con esa tierra inquieta
con esos terremotos

ellos pudieron ahuyentarla demasiado pronto
o con toda facilidad cambiarla para siempre
o consolidar la imprevisible ternura
que la luz de *chacras de coría* en ella desencadenaba
allí veía con temor el *tibet* silencioso
y los monjes irreales la miraban
ella estaba a tu lado en la madrugada de *rodeo del medio*
todavía era la misma y jugaba con la nieve
tomaba aguardiente en la *hostería del cerro*

rodeada de sombras que la amaban
 desde un mundo sin forma
 eran los que han muerto hace mucho
 aquellos a quienes no atribuimos ninguna desgracia
 los abuelos sonrientes
 que miran más allá del cansancio
 del lugar de su dicha aparente y antigua

la desdicha cambia con el tiempo
 y toma los aires de la felicidad
 y nos toca
 y suspiramos por el tiempo pasado
 por los momentos ajenos
 por todo aquello que no podrá pertenecernos nunca
 que no podremos imaginar
 o que se impondrá
 en nuestra saturada memoria

su piel era tersa
 sin quejidos
 tocada por el silencio y el fuego
 bordeada por antiguos temores
 aquellas sombras daban miedo con su amor injusto
 o la dejaban insegura
 o un poco sola
 y se cruzaba de brazos para esperar
 sus brazos eran sólidos
 como el agua impaciente de *guaymallén*

el agua que miraba sin rabia
 no era el miedo ni la esperanza
 era un relámpago de vino
 que se derramaba sobre *pie de palo*
 un grito que brilla y se olvida
 en el contorno de las sierras *chepes*
 en el filo de los *penitentes*
 era el suyo como el brazo seguro de *pueblo del inca*
 era el *aconcagua* erguido como el amor
 era la nieve más helada de *los andes*
 la ternura más tibia
 la materia más blanca y silenciosa del universo
 era el calor de *tucumán*
 y los helechos
 y los hongos que ella acariciaba
 era el sudor y el andar de algunas mujeres

sus sienes brillaban
 sus ojos buscaron el calor de la tierra
 un cuerpo rodó por esa ladera
 y su fragancia fue creciendo
 mientras el cuerpo y el sudor
 maduraban
 era el fuego

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA
Asóciate desde 10 euros al mes

91 758 19 40

JUVENTUD GRUPO CERO



Mujeres abiertas como el mar
 de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

era *villa quinteros* y sus borrachos
 y la presencia de su extensa bondad
 pero también el mundo que se oculta y se olvida
 era el azúcar
 y la madrugada negra de los ingenios
 era el sudor
 corrompido por una riqueza que faltaba
 que no quisieron distribuir
 era el clavel del aire
 flotando en la quebrada y en el olvido
 era belén sin redentores y arrasada por nadie
 era el polvo y la sal de *santiago*
 nuestro triste y apartado mundo

aquí se deshojan las tierras demoradas
 los hombres olvidados
 los amores perdidos
 aquí se lucha contra la autocompasión
 es el agua abandonada de *las siete corrientes*
 es la madera ajena del *chaco*
 es el blanco algodón de los otros
 y la roja palmera de los *amores*

es la soledad del *tartagal*
 la angustia del tanino que se pierde
 es la blanca
 la impura madrugada del arroz

es la blanca madrugada

www.elblogmaravilloso.com

y la roja
y la negra
la terrible madrugada del que espera y acecha

se coloca al margen de esta vida
en el centro de sus sueños-dorados
por un abrurrimiento que nada soporta
por una rabia que no aguanta y se disimula

el tiempo se va
la vida escapa
y los proyectos han quedado intactos
es la rebelión traicionada o estéril
el itinerario hermético de los celulares

empezamos diciendo que no
y hemos terminado asintiendo
queríamos ir para allí
y nos hemos dejado llevar en un sentido totalmente opuesto
nos han tenido de aquí para allá
algunos prefieren quedarse al margen
y otros admiten la abyección
y todos

los volubles y los mártires
caen
sufren
miran sin remedio ese orden ajeno
este tiempo raro
sus vuelcos
sus caprichos
la hora ordenada
el derrumbe de los ídolos
que su propio resplandor pudo imponer

sufren desalentados o convencidos
el signo de nuestra américa de abajo
cobijan el amor o el odio
son aguerridos
blandos
pierden la pista
reencuentran un viejo gemido
crujen con la ciudad
soportan los enigmas de su tiempo
se desbarrancan con algunas ideas sin desenlace
la solidaridad grita y se defiende
entre las piernas ágiles de los alazanes
el fervor los sostiene
caminan toda la noche
y llegan al confin del puente donde ellos esperan

los sables brillan sobre sus cabezas
era como el resplandor de una estrella

la que conducía al lugar preciso
donde nuestro-señor-jesucristo
había nacido

una muchacha fue pisoteada por un caballo
tuvo poca suerte
su piel nueva y tirante no fue tocada por la bondad de
el redentor
-sonia lejana
lugar incesante y quieto
en el rincón más secreto de la memoria
casi líquida
ausente
como ofelia en los últimos gestos-

fue enarbolado entre dos caballos
apuntan con una portátil
están cansados de caminar
y defenderse siempre en desventaja
un guardia pelirrojo galopa hacia el desaliento
un hombre abatido trata de huir sin convicción
y salta por los aires
como una inobjetable bailarina
como una cachiporra decidida y alegre
un winchester se escurre por la ventana
el delgado brazo de *dulcinea*
ha llamado a su amante
su boca suelta un escueto disparo
nadie puede insultar
y vuelven las miradas furtivas
de tu primera seducción

no te quedes allí
se agolpan demasiadas memorias
ceden los flancos prematuramente envejecidos

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

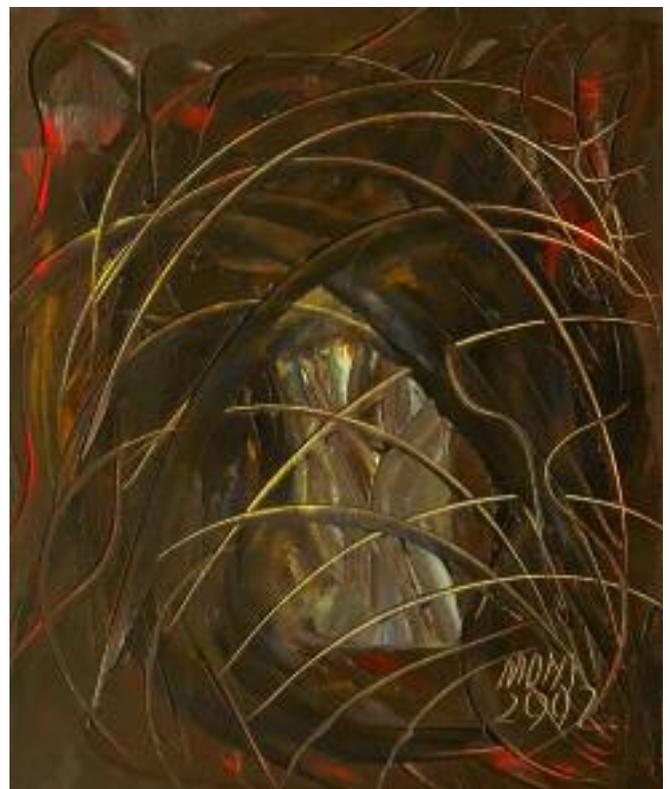
TALLERES DE POESÍA

-Abierta la matrícula-

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid

Tel.: 91 758 19 40 - poesiagrupozero@gmail.com

www.poesiagrupozero.com



La cueva del saber de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.



El enigma de tus labios de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

la ciudad cruje
gime en el tiempo un dolor común y diverso
el aire es irrespirable
la gente grita
los hombres tienen miedo y se demoran
el trapecista salta
y el *gloster meteor* cae en picada
a morir entre los escombros como-un-delicado-pétalo

han bombardeado sin orden
sin método aparente
han destruido con torpeza
dejaron lo mejor intacto
nadie pensó que algo pudiera salvarse
en el aire se ha extraviado el velo de la favorita
no quedan misterios
el desatino y el amor se han perdido irremediablemente
los gritos de libertad se confunden con el desaliento
alguien saluda
las proclamas de las aparentes revoluciones
entusiasman y espantan
bandadas alegres de avestruces
trotan para esconderse
en la tierra temblorosa y caliente

suenan la voz inexperta de los nuevos mandatarios
los receptores levantan la cabeza
es la voz de los jefes
el clarín de las soluciones
entre aplausos llega el último arturo de la dinastía
flamean los blasones de *downing street*
vibran las trompetas de *rockefeller center*
huye en la llanura
cuando esas sombras aparecen
cuando toman el aspecto carnívoro

de los grandes pájaros
tiembla ante el petróleo
ante la tierra arrebatada
temblorosa como una doncella

han raptado a las *sabinas*
lentamente irán creciendo
los gritos de venganza
el clamor subirá con un nuevo temblor
una fragancia nueva calmará sus cabellos
una nueva sonrisa abrirá su rostro
iluminará su cuerpo
acariciará sus manos postergadas

tiembla ante el signo
de esta triste parte de *américa*
de este penoso sector de la desesperanza
huye de la quietud y la misericordia
del amor de nuestra *santa madre*
que así nos ama
de macarthy el romano
construyendo las estrofas más bellas
a la luz del incendio

el sol ha dejado de brillar
no hay calor
no hay energías en esta temblorosa tierra
hay gemidos en la ciudad
tiembla un dolor mudo y expectante
una tierna vacilación
una certidumbre que demora
un riesgo que incita y escapa
aquel titubeante desafío
otro lenguaje otro amor
otro enigma
otro tiempo

merecías estar lejos de este destino y esta tristeza
de esta autocompasión
de los estragos del alcohol
quisieras otra tibieza sin errores
una mano sin contradicciones abiertas
palabras sin dolor
sin culpa de otras memorias
una tregua
una irremediable venganza

perdón por los que nacen
por los que caen para siempre sin probar una ternura
breve o amarga

por la urgencia
por el amor que no supimos ejercitar
por las ideas que no pudimos imponer
por las mujeres que no entendimos
por el fracaso
por los éxitos de esta vida
perdón por hacer el amor
con los resplandores de este mal tiempo
con este signo impropicio y viejo
por gustar de la mujer
especialmente en la espesura de la siesta
y tocarla buscando el vigor amplio y sin nombre
que estalla en su forma
perdón por no aguardarla
por la resonancia que esperabas de su carne

por olvidarla fácilmente
 y confundirla
 por una torpeza inútil o por pereza o por falta de voluntad
 o cansancio
 o por designio o fatalidad o capricho de este mundo
 donde no hay un momento para ganar
 ni nada bueno que perder
 ni tiempo de darse cuenta de los vientos que soplan
 esperábamos otra cosa de los aires del mundo
 que un milagro impusiera un nuevo destino
 un destino que no ganamos que no pudo correspondernos

toda la noche pasó sobre nosotros
 sin que ella llegara
 desfalleció el champagne
 evaporándose con las notas de la última balalaika
 sobre la calle brilló una luz imprecisa
 con el estallido del póstumo souvenir
 su ausencia era leve
 un departamento dejaba filtrar
 un pálido resplandor
 y toda suposición fue posible
 y el mundo se rehizo sin lamentos
 de sus propios despojos

se inventaron los-sueños-dorados
 entre las perfumadas basuras
 de la calle donde estuvimos esperando
 voló por los aires
 un camisón perfectamente frágil y rosado
 voló como un hada protectora
 a la hora triste y perfecta de la tarde
 es éste un país en el cual se fornicaba a toda hora
 en la hora de la serenidad y en la del peligro
 se fornicaba con esposas propias y ajenas
 con parientes
 en grupos de toda edad
 hombres entre sí mujeres entre ellas
 fornicaban como pueden en este país
 en este país se fornicaba sin alegría
 no se ama como uno quisiera
 en este país estamos muy tristes
 nos ha ocurrido una desgracia
 y ahora no hay sosiego en el corazón desorientado
 y se tiene miedo
 y todos quisieran abandonarse
 y claman por una tregua
 y no pueden amar como soñaron
 ni reconocer que otros vendrán
 sin nuestro señorío sin nuestra incapacidad

un camisón puro y eterno
 se nos escapa siempre de las manos
 se nos vuela
 y ahora sentimos el luto de las mujeres
 ocultas para sufrir su dolor inexcusable

una lengua rosada
 se introduce en un rosado orificio
 y se conmueve una pálida noche sin horizontes

**Adelanto del libro
 "ANTOLOGÍA POÉTICA"
 de Miguel Oscar Menassa**

LA MUERTE DEL HOMBRE

Es otra vez de noche
 y en general
 la casa duerme.

Una voz en la radio
 dice últimas palabras.
 Me entretengo con el humo
 y me ocurren mil fantasías
 y ninguna tiene que ver
 con recostarme
 tranquilamente en la cama
 y dormir.

Entre tantos papeles
 terminaré siendo un escritor
 y fijo mi mirada en la lejanía
 y dejo que la historia del hombre
 irrumpa
 con la violencia de su sino
 mi noche.

Enciendo cigarrillos a mansalva
 uno detrás de otro como si fueran
 centelleantes granadas contra los opresores.

Desde hace millones de años
 el hombre vive de rodillas.

Las granadas estallan en mi rostro.

Primitivas presencias
 pueblan mi noche de salvajes ritos.

Ceremonias donde la muerte
 siempre es una canción
 sublime y misteriosa.
 Bestias indomables
 semejantes al hombre
 por la torpeza
 de sus movimientos
 danzan a mi alrededor
 iracundos
 silvestres.

En un mal castellano
 me dicen que su jefe
 quiere charlar conmigo.

Sentado en mi cama escribiendo
 pido que dejen de rugir tambores
 que cese la danza
 que me dejen escribir este poema.

El hombre tiene hambre y sed desde milenios.

Somos ese hombre hambriento y sediento poeta
 cantad con nosotros:
 Venimos de la Mesopotamia
 y del Caribe

y buscando la perfección hemos llegado
hasta los mundos que se esconden
por encima del cielo
y no hemos encontrado nada.

Siempre hay un hombre que tiene hambre.
Siempre hay un hombre que se muere de sed.

Aquí mismo poeta
en tu casa
anidan el opresor y el oprimido.

Sentado sobre mi cama escribiendo
les digo a los salvajes
que ya es noche tarde
que por favor dejen de danzar
que necesito
hundirme entre las letras
mi hambre
mi única sed.

Dejaron de danzar
y el que se destacaba
por su tremenda humanidad
me fulminó con su mirada.

¿Quién es más cruel?
Poeta
¿Quién más salvaje?
El que muere peleando
por un trozo de pan
o el que no muere nunca.
Quién producirá el exterminio
poeta.
Mis armas o tus versos.

Y ahora poeta deja la pluma
echa a andar y piensa.

Sentado sobre mi cama
escribiendo
le digo al salvaje
que no quiero irme de mi pieza
y que siempre supe que pensar
no era necesario y que deseo
es la última vez que se lo digo
seguir escribiendo este poema.

Antes de continuar me detengo
en la inteligencia del salvaje:
habla bien y mientras habla
deja escapar entre las palabras
el aliento
para que todo suene vital
desgarrador.

Yo soy el hombre
grita la bestia encadenada
y tú poeta ¿eres el hombre?
Escribir para quién
dónde los amigos
y dónde los enemigos.

Dime poeta
¿tu canto
necesita del futuro
para ser?

Ese poema que escribes
contra todo
a quién le servirá.

A ver poeta un verso
que me diga ahora mismo
¿qué es el hombre?

Sentado sobre mi cama escribiendo
me doy cuenta
que la inteligencia del salvaje
terminará quemando
todos mis papeles escritos
en esa hoguera
que fueron construyendo
a mi alrededor
sus palabras.

Dejo de escribir
lo miro fijamente a los ojos
y murmuro sus propias palabras
en un solo verso un hombre
en un solo verso un hombre
y me decido a escribir ese verso.

Sostengo con mi mirada
la mirada del salvaje
y con rápidos movimientos
tomo la ametralladora
y disparo varias ráfagas
sobre el cuerpo del salvaje
que con los ojos desorbitados
por el asombro
cae
para morir y desaparecer.

Sentado sobre mi cama escribo ahora
con la seguridad
de quien ha llegado a la cima:

Un poeta asesinó su hombre
para escribir este poema
y eso
es un hombre.



Descubriendo el amor de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 40x40 cm.

AFORISMOS

-Muchas personas son demasiado educadas para hablar con la boca llena, pero no les importa hacerlo con la cabeza hueca. (Orson Welles)

-Todos somos muy ignorantes. Lo que ocurre es que no todos ignoramos las mismas cosas. (Albert Einstein)

-Tres clases hay de ignorancia: no saber lo que debiera saberse, saber mal lo que se sabe, y saber lo que no debiera saberse. (François de La Rochefoucauld)

-El primer paso de la ignorancia es presumir de saber. (Baltasar Gracián)

-Si te parece que sabes mucho y entiendes mucho, ten por cierto que es mucho más lo que ignoras. (Thomas De Kempis)

-La enfermedad del ignorante es ignorar su propia ignorancia. (Amos Bronson Alcott)

-Todo lo que se ignora, se desprecia. (Antonio Machado)

-El ignorante, si calla, será tenido por erudito, y pasará por sabio si no abre los labios. (Salomón)

-Los cántaros, cuanto más vacíos, más ruido hacen. (Alfonso X el Sabio)

-Lo peor de la ignorancia es que a medida que se prolonga, adquiere confianza. (Anónimo)

-Ser consciente de la propia ignorancia es un gran paso hacia el saber. (Benjamin Disraeli)

-La ignorancia humana no permanece detrás de la ciencia, crece tan rápidamente como ésta. (Stanislaw Jerzy Lec)

-El ignorante tiene valor; el sabio miedo. (Alberto Moravia)

-Nada hay en el mundo tan común como la ignorancia y los charlatanes. (Cleóbulo de Lindos)

-Ninguna época ha sabido tantas y tan diversas cosas del hombre como la nuestra. Pero en verdad, nunca se ha sabido menos qué es el hombre. (Martin Heidegger)

-Es ignorancia no saber distinguir entre lo que necesita demostración y lo que no la necesita. (Aristóteles)

-Nada hay más terrible que una ignorancia activa. (Goethe)

-En la mayoría de los casos la ignorancia es algo superable. No sabemos porque no queremos saber. (Aldous Huxley)

-Aconseja al ignorante, te tomará por su enemigo. (Proverbio árabe)

-La ignorancia es la carga más pesada. Pero quien lo lleva no lo siente. (Valeriu Butulescu)

-Hay la misma diferencia entre un sabio y un ignorante que entre un hombre vivo y un cadáver. (Aristóteles)

-Si escondes tu ignorancia, nadie te herirá y nunca aprenderás. (Ray Bradbury)

-La ignorancia es madre del miedo. (Henry Home Kames)

-La ignorancia está menos lejos de la verdad que el prejuicio. (Denis Diderot)

-La ignorancia es la madre de la maldad y de todos los demás vicios. (Galileo Galilei)

-La ignorancia es la madre de todos los crímenes. (Honoré de Balzac)

-La tierra no produce para los ignorantes sino malezas y abrojos. (Gaspar Melchor de Jovellanos)

-No sabemos ni un cienmillonésimo de nada. (Thomas Alva Edison)

-La ignorancia siempre está dispuesta a admirarse. (Nicolas Boileau)

SOCIOS DE HONOR EUROPA

Miguel Oscar Menassa (Madrid)	(Socio Honorífico)
Miguel Martínez Fondón (Madrid)	360 €
Amelia Díez Cuesta	360 €
Carlos Fernández (Madrid)	360 €
Fernando Ámez Miña (Madrid)	360 €
Olga de Lucia Vicente (Madrid)	360 €
Carmen Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Alejandra Menassa de Lucia (Madrid)	250 €
Pilar Rojas Martínez (Madrid)	250 €
Cruz González Cardeñosa (Madrid)	200 €
Helena Trujillo (Málaga)	180 €
Paola Duchên (Madrid)	150 €
Magdalena Salamanca Gallego (Madrid)	150 €
Pablo J. García Muñoz (Madrid)	120 €
José Ramón Fernández Morgade (Orense)	100 €
Jaime Icho Kozak (Madrid)	100 €
Virginia Valdominos (Madrid)	100 €
Lucía Serrano (Buenos Aires)	100 €
Hernán Kozak Cino (Madrid)	60 €
Claire Deloupy (Madrid)	50 €
Clémence Loonis (Madrid)	50 €
Clara García García (Madrid)	25 €
Leo García García (Madrid)	25 €
Carmen Ortigosa Martín (Torrejón de Ardoz)	24 €
Juan Francisco González-Díaz (Las Palmas)	20 €
Luis Rodríguez Hernández (Madrid)	12 €
Lorgio J. Duchên (La Paz)	10 US\$
Fabián Menassa de Lucia (Madrid)	10 €
Manuel Menassa de Lucia (Madrid)	10 €
Clara Velasco León (Madrid)	10 €
Manuela Velasco León (Madrid)	10 €

www.grupocero.org

Flamenco, Tango y Poesía

Soy el cantor
Miguel Oscar Menassa
poesía
Virginia Valdominos
traje
Antonio Amaya
guitarra

Con la
participación
especial de
Salmerón



TODOS LOS DOMINGOS
a las 18.00 h.

RESERVAS: Tel. 91 758 19 40
www.poesiayflamenco.com

VENTA DE
ENTRADAS
ATRAPALO.COM
Dado al mejor precio



*Venta anticipada
por Atrapalo.*

SEDE GRUPO CERO
C/Duque de Osuna, 4 local
Madrid (Plaza de España)